Por una democracia fortalecida al servicio del bien común

La Secretaría General de la Conferencia Episcopal Boliviana ve con atención y preocupación el proceso electoral que vivimos rumbo a las elecciones generales del 12 de octubre próximo. En este proceso constatamos algunas amenazas que pueden debilitar la institucionalidad democrática y su servicio al bien común de la sociedad boliviana.

Campaña anticipada e inadecuada

Aun antes de que inicien oficialmente el período de propaganda electoral ha proliferado, en los últimos días, usando particularmente los medios de comunicación y redes sociales, un enfrentamiento verbal de denuncias, insultos y descalificaciones mutuas entre algunos candidatos, realidad que no contribuye en nada a la demanda de información y propuestas electorales serias en respuesta a las necesidades concretas de la población, antes que a intereses particulares.

De esta manera se dejan de lado problemas estructurales y realmente delicados como la pobreza persistente, el crecimiento de la inseguridad ciudadana, una deficiente administración de justicia, el estancamiento de los servicios de educación y salud frente a las eternas promesas de su transformación.

Diálogo democrático para una agenda ciudadana

Fiel a su vocación de servicio y rol de facilitación, en las últimas semanas, la Iglesia católica, a través de la Pastoral Social Cáritas, ha hecho conocer los resultados del proceso de consulta que ha llevado adelante en los nueve departamentos identificando importantes demandas y propuestas de la ciudadanía en los ámbitos económico, social, político y de los recursos naturales. Ha sido un importante ejercicio ciudadano que se ha hecho conocer también oportunamente a las agrupaciones políticas participantes. Invitamos a la ciudadanía a aprovechar este material para ejercer su derecho a estar informados y a recabar elementos de análisis y reflexión.

Contienda desigual

Es evidente una desigual contienda electoral por la enorme disponibilidad de recursos de unos y la escasa disponibilidad de otros. Al respecto es importante recordar que esta desigualdad de condiciones merma la credibilidad e institucionalidad democrática., incluso más allá de los resultados que pueda generar el proceso.

En el caso del partido en función de gobierno se ha venido argumentando un falso dilema entre gestión pública y propaganda política cuando es evidente que se usan recursos del Estado con una clara intencionalidad de reconocimiento y prolongación en esferas de poder.

Al respecto, como Iglesia, demandamos, de parte de todos, un mayor respeto a la conciencia e inteligencia de la ciudadanía que sabrá discernir por sí misma la credibilidad que merece uno u otro candidato.

Rol de los medios de comunicación

Tomando en cuenta que vivimos en una sociedad de la información, creemos que los medios de comunicación social deben seguir alentando espacios de información y conocimiento, tanto de las necesidades e intereses de la población como de las diferentes propuestas políticas en respuesta a estas necesidades, evitando todo exceso, manipulación y culto al espectáculo en desmedro del derecho a una información veraz y responsable.

Valoramos sus esfuerzos en el servicio a la sociedad y les animamos a continuar con esta labor, hoy por hoy, indispensable,

Llamado a una participación responsable

Finalmente convocamos a la ciudadanía a hacer prevalecer su derecho a obtener, de las diferentes agrupaciones políticas, una lectura objetiva de la realidad que vivimos y de las necesidades urgentes de la población, así como la información oportuna de propuestas serias y responsables frente a estas necesidades.

Les animamos a prepararse conscientemente para el día de las elecciones y a participar activamente con vocación y civismo.

Que el Señor de la Viva ilumine a candidatos y electorado para seguir construyendo juntos mejores días para nuestra sociedad y las generaciones que nos siguen.

Mons. Eugenio Scarpellini Secretario General de la Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 21 de agosto de 2014